Thomas F. Schooley y Ann Wales

Thomas F. Schooley

EL FULCRO

Thomas F. Schooley

EL FULCRO

Presentado en el Seminario de St Peter de 1949

"Una base para la teoría de la influencia del líquido cefalorraquídeo en la reducción de las tensiones articulares membranosas del cráneo".

Si toda la materia está en movimiento, y

Si todo movimiento es fiuctuante en su fase primaria, y

Siendo la fluctuación compuesta por dos ciclos, uno expansivo y otro contráctil

entonces la fluctuación debe ser rítmica.

Si una fase se ve afectada por la otra, debe haber un intercambio de un factor energético entre las dos fases de la fluctuación.

Si la fluctuación se produce en toda la materia, debe haber un punto central desde el que se origina y, por tanto, este punto no tiene movimiento y puede llamarse el Fulcro.

También debe considerarse un fulcro para cada átomo, cada molécula y cada masa de materia.

Si el Fulcro del movimiento fluctuante se encuentra en el centro de una masa determinada, muestra que ninguna otra fuerza está operando para interferir en su intercambio rítmico normal de energía y se considera que está en un estado de equilibrio con su entorno.

Sin embargo, si se ejerce una fuerza en la superficie de la masa de materia que no se iguala en todos los demás puntos de la superficie, entonces el centro de fluctuación o movimiento se aleja de la zona de la fuerza una distancia suficiente para mantener su fluctuación continua y, por tanto, mantener su estado de ser. Sin embargo, esto desplaza el punto de apoyo del movimiento a un lugar diferente de la masa de materia.

Si el fulcro es el centro del movimiento, también es el centro de la fuerza o energía que produce el movimiento.

Además, si razonamos que en el fulcro no hay movimiento, sino sólo energía, debemos darnos cuenta de que no puede haber una función pervertida, porque la función requiere movimiento. Por tanto, si podemos iniciar o reiniciar todo el movimiento y la

confiaenlamarea@gmail.com

función desde el centro o fulcro de todo movimiento, entonces podemos controlar la masa de la materia y obligarla a moverse según el estado natural de SU ser. (La manera en que fue creada para funcionar).

Esto se hace desplazando el centro o punto de apoyo a la zona de la función pervertida y permitiendo que el movimiento se AJUSTE a su estado natural.

El Dr. Sutherland nos ha dicho que:

Es por medio o a través del líquido cefalorraquídeo que el gran cuerpo infinito de energía inteligente del universo transmite su fuerza al cuerpo humano vivo.

Este cuerpo de energía inteligente, actuando sobre el cuerpo del líquido cefalorraquídeo, produce el movimiento que conocemos como fluctuación.

Permíteme señalar que debe haber un punto de apoyo para cada átomo existente y que el espacio entre los átomos también es energía inteligente pura. Incluso el espacio entre los electrones y los neutrones es energía inteligente.

Así que puedes ver que el fulcro de toda la materia y su función impregna todo el espacio del universo infinito. Impregna todos los átomos, incluso entre los electrones y los neutrones del cuerpo humano, y activa la materia o los elementos materiales del universo, incluido el cuerpo humano, y dirige su función con inteligencia. La función de un árbol es ser un árbol. La función de una roca es ser una roca. La función del cuerpo humano vivo es ser un cuerpo vivo, sano y funcional. Ahora surge la pregunta: "¿Cómo es posible que la función se pervierta?". La respuesta es que la función nunca se pervierte. La materia o el material siempre funciona de forma natural, normal y perfecta, dependiendo de su entorno. Aquí es donde vemos lo que se conoce como función pervertida. No se trata de una función pervertida, sino de un entorno erróneo que da lugar a la apariencia distorsionada de la función. La función es siempre fiel a su entorno. La función depende de su entorno. Por lo tanto, cualquier cambio en cualquier parte del entorno que no esté en sintonía o equilibrio con el "entorno inteligente universal de la energía" distorsionará aparentemente la función de la materia así implicada.

El cuerpo humano tiene como entorno no sólo su entorno físico, sino aún más importante que éste, su entorno psicológico, el entorno de la mente.

Sabemos que los procesos de pensamiento influyen en el funcionamiento del cuerpo. Los procesos de pensamiento forman parte del entorno tanto como el entorno físico. Sí, incluso tanto como la gran Inteligencia universal. Es el uso que hacemos de nuestros pensamientos individuales lo que afecta al funcionamiento fisiológico del cuerpo humano.

Volvamos ahora al líquido cefalorraquídeo y a su papel en la normalización del entorno pervertido.

Puesto que es a través del líquido cefalorraquídeo que la energía del universo se transmite al cuerpo físico y, puesto que somos capaces de controlar hasta cierto punto la acción física

del líquido cefalorraquídeo, podemos dirigir la función física del cuerpo vivo hacia su propia perfección fisiológica normal, siendo esta función normal la buena salud y la felicidad, como tenemos todo el derecho a creer.

Ahora se plantea la cuestión del control de la fluctuación física del líquido cefalorraquídeo y del control del entorno psicológico del paciente.

Permíteme llamar tu atención sobre la reacción de compresión del cuarto ventrículo. El Dr. Sutherland nos ha dicho que durante el periodo de "reacción" hay un intercambio entre todos los fluidos del cuerpo. Permíteme señalar también que la actividad mental del paciente también cambia de activa a pasiva, o receptiva, incluso hasta el punto de dormir durante la reacción. Muchos de vosotros habéis tenido la experiencia de una compresión infructuosa de la reacción del cuarto ventrículo con ciertos pacientes, aunque comprimíais el cuarto ventrículo de forma competente. ¿Te has dado cuenta de que tu fracaso fue "obra" del paciente, no tu "falta de obra"? Ese paciente, sin saberlo, mantenía su proceso de pensamiento tan rápido que el "motor" no podía "estar parado". En el organismo vivo es el motor "al ralentí" el que recarga su "batería".

Otro factor a tener en cuenta al contemplar el efecto del líquido cefalorraquídeo es su distribución. No se limita a los límites del sistema nervioso central, sino que impregna todos los espacios tisulares y está en continuo contacto fluido con todos los demás fluidos extracelulares del cuerpo.

El mecanismo respiratorio primario de los elementos celulares del cuerpo es una expansión y contracción rítmica y, al estar en ritmo con la "fluctuación" o contracción y expansión de los fluidos extracelulares, se produce un intercambio de energía desde la energía Inteligente universal a los elementos materiales del cuerpo y de vuelta. La toma de energía para el anabolismo y la cesión de energía para el catabolismo.

La "lesión osteopática" es un desequilibrio en la fluctuación rítmica coordinada de los fluidos del cuerpo con los elementos celulares del mismo. Cualquier método de técnica que lleve el ritmo del fluido a la célula o viceversa, equilibrará el mecanismo para que funcione según el plan o propósito para el que fue creado. En la corrección de la "lesión osteopática" se utilizan tres métodos. Uno es el control de los fluidos del cuerpo mediante la compresión del cuarto ventrículo y "dirigiendo la marea" para que los fluidos se equilibren con los elementos celulares. En segundo lugar, se colocan o controlan manualmente los elementos celulares del cuerpo para ponerlos en equilibrio con la fluctuación de los fluidos del cuerpo y, en tercer lugar, se utiliza una combinación de estos dos métodos.

Phoenix, Arizona